delinfinito

[GACETILLA DE PRENSA / INAUGURACIÓN]

COSMONAUTAS

Víctor Magariños D. y Federico Manuel Peralta Ramos

Curada por Javier Villa y Juan Cruz Andrada

Jueves 15 de octubre del 2026, de 16 a 20h.
Del Infinito | Av. Pte. Quintana 325 PB, Buenos Aires, CABA.

Del Infinito presenta una exposición que reconstruye el relato de amistad, afinidad intelectual y conexión cósmica entre **Víctor Magariños D.** (1924–1993) y **Federico Manuel Peralta Ramos** (1939–1992), dos artistas asociados a búsquedas estéticas que, a primera vista, parecen distantes. *Cosmonautas* surge de la correspondencia que ambos mantuvieron desde comienzos de la década de 1970 hasta los primeros años de los ochenta, conservada en el archivo de Magariños D.

Las cartas permiten seguir una relación en la que amistad y pensamiento se encuentran de manera inseparable. Un espacio de encuentro entre dos artistas que comparten una misma concepción del arte como forma de existencia. En las misivas aparecen algunas de las preocupaciones que ambos compartieron como territorio común: el cosmos, las fuerzas invisibles, la energía, la naturaleza, la libertad, la creación y la necesidad de construir una existencia en correspondencia con las propias ideas. “Investigador de las relaciones entre los seres y el cosmos”, escribe Magariños D. sobre Peralta Ramos en 1973. Años más tarde, Peralta Ramos se despide de su “cosmólogo amigo”.

La exposición presenta algunas de las cartas enviadas por Peralta Ramos a Magariños D. En su caso, la escritura no funciona como documento complementario de una obra, sino que constituye su propia práctica artística. Sus cartas, poemas, frases y mensajes forman parte de una producción en la que la vida cotidiana, las ideas, el humor y la imaginación son inseparables de la obra. Frente a ellas, las respuestas de Magariños D. aparecen a través de dibujos, pinturas y esculturas que realizó en esos mismos años. Desde la década de 1960, su investigación se orientó hacia una concepción del espacio como campo dinámico de relaciones, atravesado por fuerzas, tensiones y transformaciones. Influido por los cambios que la física y la astronomía introducían en la concepción del universo durante la primera mitad del siglo XX, Magariños D. desarrolló lo que llamó un “arte cosmológico”: una práctica que buscaba establecer, a través de elementos mínimos —líneas, puntos, planos de color, módulos y estructuras— relaciones capaces de exceder la representación de lo visible. Para él, el arte no debía ilustrar el cosmos sino producir una experiencia de sus fuerzas y de aquello que

permanece invisible. Espacios en transformación, donde la forma parece encontrarse siempre en proceso de expansión. Es precisamente en este territorio donde su obra encuentra una afinidad singular con las cartas de Peralta Ramos: mientras uno construye el cosmos a través de estructuras geométricas y espaciales, el otro lo inventa mediante una cosmología verbal, delirante y afectiva.

En 1972, Magariños D. describe con precisión ese espacio de afinidad: “Escribirte no es fácil, porque hay que salir del plano elemental en que vive toda la gente”; y agrega que ambos habitan “ese mundo que está detrás de las apariencias de las cosas”. En la misma carta imagina a Peralta Ramos como un astronauta capaz de “organizar los sueños de ese cosmos”. La correspondencia registra así una complicidad que no depende de compartir un lenguaje artístico, sino de reconocer en el otro una sensibilidad semejante frente al mundo.

Durante esos años, aparecen algunas de las imágenes y conceptos que atraviesan su relación: la “Cloaca Mística”, el “Firmamento Interno”, la expansión del universo, la “nueva inmanencia”, los “patitos feos”, el “Gauguin de Barrio Norte” y, finalmente, la idea de una “vida original”. En 1978, Magariños D. escribe sobre quienes creen en un “UNIVERSO EN CONTINUA EXPANSIÓN” y viven conectados al cosmos. En 1981, Peralta Ramos le pregunta directamente por una de las ideas que ambos venían discutiendo: “el artista no solamente tiene que hacer una obra original sino hacer una vida original”. Magariños D. responde que en el artista “su vida y su obra es una y única cosa”.

Esta concepción resulta central para comprender el vínculo entre ambos. Más allá de las diferencias entre sus obras, Peralta Ramos y Magariños D. comparten la convicción de que el arte no puede reducirse a la producción de objetos. Ser artista implica una manera de estar en el mundo, una posición frente a las convenciones sociales y una disposición a vivir de acuerdo con aquello que se piensa y se crea. En sus cartas aparece, con humor, exaltación y una permanente confianza en la imaginación, la voluntad de sostener esa posición incluso frente a un mundo que ambos perciben cada vez más ajeno a sus ideales.

Lo extraordinario de estas cartas es que ellos mismos reconocen la coincidencia y la afinidad mucho antes de que la historia pueda formularla retrospectivamente.

“Vos y nosotros vivimos conectados al cosmos”, escribe Magariños en 1978.

Av. Pte. Quintana 325 PB, Buenos Aires, CABA.
tel: +54 9 11 3570-4239
galeria@delinfinito.com
www.delinfinito.com